

Poetas

Por Hernán Poblete Varas



El año pasado fue pródigo en libros de poesía y, como un buen fin de fiesta, nos llegan -encabalgados en uno y otro año y de diversos confines y usos- unos envíos que sería necesario celebrar con más detenimiento. En todo caso, sería ingratitude no mencionarlos, siquiera, para dejar constancia del don que constituyen. Y vamos a ello, aunque la brevedad de la nota deje poco espacio hasta para la menos conspicua mirada.

Angel Custodio González nos habla de "Haber llorado por el otoño y los adioses..." (Ediciones ARA, Stgo., 1984). Este poeta de profunda humanidad y voz asordinada, casi silenciosa, se antologa y corrige: buena disciplina ésta de jamás contentarse. El libro trae, con un fragmento en prosa de su "crónica del tío y el ángel" unos "poemas rescatados" (¿de dónde?) en los que resuena el humor nunca ausente en Angel Custodio: "¡Extra, extra! - ¡Un libro! - ¡Poemas, la novedad del año! - Lo que siempre está de más en el hogar. Tan bueno alguna vez para iniciar hogueras, tapar hoyos y el frío, no enderezar entuertos, sino patas de mesa que cojean". Le siguen fragmentos de otros libros (poemas de Anatolia, Nombres del amor, El vicio). Es una alegría volver a leerles. Sólo nos hicieron falta algunas pequeñas notas que informaran sobre las supresiones y correcciones de estos

renovados y hermosos textos.

Carmen Orrego, ahora desde Argentina, diseña su *Espacio Hipocampo* (Ediciones Botella al mar, Buenos Aires, 1984). Allí nos dice: "Reaprendiendo el uso de palabras - estoy en mi país natal - En mi ausencia adquirieron otro tipo de juicio - abrieron un acuerdo al des acuerdo - y descubrieron una definición a la inversa". Siempre sorprende Carmen Orrego precisamente con su capacidad de dar otra carga interior a las palabras, sentidos nuevos que surgen de un contexto sabia y originalmente elaborado.

"He recordado cosas -de mis años futuros, acaso tan remotos-, como este mismo tiempo", nos dice Carlos Ariel Vicuña en el epígrafe de *Cruel verdugo* (Ediciones Balandro, Stgo., 1985). Vicuña habla del tiempo, cruel verdugo, en limpios y definidos sonetos o en versos libres que saltan como resortes o se extienden en meditaciones que reflejan una rica interioridad, una permanente confrontación consigo mismo.

De poesía centripeta, poesía ad intra califica Miguel Arteche la de Vilma Orrego: *Un poco de madrugada* (Ediciones Taller Nueve, Stgo., 1984). Una poesía que juega con los vocablos, les saca nuevas luces, vivifica la paradoja. Y, sobre todo, una poesía muy propia, personal, sin huellas de maestros ni antepasados.

Poetas [artículo] Hernán Poblete Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poetas [artículo] Hernán Poblete Varas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile